

Un acercamiento fenomenológico sobre la participación de las mujeres docentes de nivel secundaria desde un enfoque de género

A phenomenological approach to the involvement of female teachers in a secondary level from a gender focus

María Guadalupe del Socorro López Álvarez
Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, Campus Ciudad Juárez
mglopez@upnech.edu.mx

Resumen

El propósito de este trabajo es compartir algunos resultados derivados de una investigación en el campo de la educación de género, a través de un acercamiento fenomenológico sobre la participación de las mujeres docentes en la secundaria federal no. 13 de Ciudad Juárez. La información recabada fue por observación directa y mediante la aplicación de 8 entrevistas a mujeres docentes. El paradigma fenomenológico interpretativo constituye una valiosa herramienta conceptual intersubjetiva para llegar a la conformación de una metodología con un fundamento que sea útil para transformar las relaciones con un sentido de equidad. Los temas abordados en las entrevistas recogieron algunos puntos de vistas de este grupo de mujeres a partir de las experiencias en los aspectos familiares, laborales y en las relaciones de género en el ámbito escolar. A pesar del esfuerzo para introducir la perspectiva de género como eje transversal en la política educativa, existen obstáculos importantes a vencer como es la naturalización de la violencia en el sistema social competitivo y jerarquizado dentro del cual se valoran personalmente las relaciones en la vida cotidiana. Por lo general, las mujeres docentes apoyan lo establecido desde la autoridad, sobre todo si es masculina, aun en situaciones en las que no siempre están de acuerdo por su gran sentido de obediencia. Las mujeres participan activamente en la escuela con su silencio o sin una clara consciencia de las implicaciones al participar reproduciendo cotidianamente los estereotipos, lo que propicia la invisibilización de los problemas de violencia en el sistema patriarcal.

Palabras clave

Acercamiento fenomenológico, participación de las mujeres, enfoque de género, equidad.

Abstract

The purpose of this paper is to share some results derived from a research in the field of gender education, through a phenomenological approach on the participation of women teachers in the federal secondary school no. 13 from Ciudad Juárez. The information collected was through direct observation and through the application of 8 interviews to female teachers. The interpretive

phenomenological paradigm constitutes a valuable intersubjective conceptual tool to arrive at the confirmation of a methodology with a foundation that is used to transform relationships with a sense of equity. The topics covered in the interviews gathered some points of view of this group of women from experiences in family, work and gender relations in the school setting. Despite the effort to introduce the gender perspective as a transversal axis in educational policy, there are important obstacles to overcome, such as the naturalization of violence in the competitive and hierarchical social system within which relationships in daily life are valued personally. In general, women teachers support an already established authority, especially if it is male, even in situations where they don't always agree due to a sense of obedience. Women participate actively in school with their silence or without a clear awareness of the implications of participating, reproducing stereotypes daily, which leads to the invisibility of the problems of violence in the patriarchal system.

Keywords

Phenomenological approach, participation of women, gender approach, equity.

Introducción

Se afirma reiteradamente que los problemas que tenemos en el país son consecuencia de una mala calidad educativa, y por tanto, se insiste también que es desde las escuelas como podremos transformar a la sociedad, no solo en un aspecto abstracto sino muy concretamente participando en el cambio que deseamos ver reflejado en nuestras localidades, más específicamente en nuestras instituciones y en la comunidad de la que somos parte.

Las escuelas están inmersas en un contexto más amplio donde se comparte la cultura que no es homogénea pero con el acento patriarcal, experiencias vitales económicas y las relaciones humanas de poder que afecta de manera general con menores oportunidades de desarrollo a las mujeres. Es importante reconocer como la educación reproduce los estereotipos de género que se transmiten en las escuelas por el efecto expansivo hacia la sociedad. (Rocha, 2011:14).

La cuestión sobre la manera en que la educación de género puede ser útil para lograr una sociedad justa donde se viva realmente la equidad, González (2009:35) plantea el reto del reconocimiento de cómo

la entienden y cómo están participando cotidianamente las mujeres docentes para esta transformación en la escuela secundaria. La investigación cualitativa desde lo fenomenológico avanza a través de procedimientos interpretativos y subjetivos. Desde distintos campos autores como Bernstein (1993) y Jodorowsky (2009) sugieren acercamientos en la investigación social. El enfoque fenomenológico asume el reto de tratar de captar un acontecimiento "tal como se manifiesta" con el sentido real que contiene en su compleja significación construida desde los sujetos como sus propias necesidades y representaciones, no solo aparentes sino profundas orientadas por valores espirituales trascendentes donde se privilegia lo vivencial. La fuerza de las mujeres es un campo abierto para la educación de género, como lo proponen Eisler (1997) y Reed (2011).

A través de la entrevista aplicada a 8 mujeres docentes sobre como consideran que es su participación en la escuela secundaria, se reconoce que existe falta de conciencia acerca de su papel como reproductoras del sistema patriarcal asumiendo una posición reproductora de las relaciones asimétricas que las ponen en relativa desventaja frente a

los hombres. El ámbito privado tiene gran importancia en la formación de valores y en la influencia educativa en el aspecto emocional que no se capitaliza en los procesos de aprendizaje.

El acercamiento fenomenológico aplicado a las maestras de esta escuela secundaria específicamente, sugiere algunas pistas como líneas de investigación en los procesos de formación docente y actores de la educación. Aunque son distintos los escenarios, es probable que pueda haber similitud por las prácticas educativas que se comparten en otras escuelas de la localidad y de la región en cuanto a considerar a la estructura de poder naturalizada. El problema de como incorporar el enfoque de género en la educación básica es un aspecto muy importante en la política actual que se refleja con pocos avances relativos en las relaciones entre docentes.

La Escuela Secundaria Federal no. 13, "México 68", en la Col, del mismo nombre al sur poniente de la ciudad; inició su servicio en el año 1993 en una escuela primaria de la misma zona que le prestó un espacio, hasta el año 2000 en que se cambia al domicilio que actualmente ocupa. . Ofrece un solo turno matutino a una población de 798 estudiantes, (406 hombres, 50.87% y 392 mujeres, (49.12 %). La proporción de estudiantes/docentes: 29.5 en promedio. (Ciclo 2013-2014).

De las 8 mujeres entrevistadas, 6 de ellas son originarias del Estado de Chihuahua (75%), siendo de Juárez dos casos. Otros dos casos (25%) son de otros estados de la Republica, (Puebla y del Estado de México). El 75 % de las mujeres son casadas y el 25 % soltera, una con hijos (madre soltera) y una soltera sin hijos, con un promedio de dos hijos e hijas en la etapa de juventud y adolescencia. En solo dos casos las mujeres son abuelas. Se trata de familias nucleares con pocos hijos, de clase media de procedencia urbana con ingresos que se

complementan con el trabajo del esposo y de los hijos que han iniciado la etapa laboral productiva ya con sus propias familias. Muchos de estos ingresos las maestras lo invierten para sí mismas o eventualmente para el apoyo de otros integrantes. La calidad de vida se ve reflejada en el tipo de pasatiempo favorito reportado que es la convivencia con la familia, actividades del hogar, ver películas, salir al cine, lectura, caminar, bailar o hacer ejercicio en el gimnasio, viajar con la familia.

Seis de las entrevistadas tienen tiempo completo o un poco más de horas asignadas y en dos casos, las profesoras tienen tiempo compartido laboral en otra escuela para completar su jornada. La rotación laboral y las dobles jornadas es también un aspecto que dificulta la exigencia de un tiempo de dedicación escolar para mejorar la atención docente.

Las asignaturas que imparten las mujeres son: del área social, español, tutorías, matemáticas, asignatura estatal y tecnologías en todos los grados. A esta carga laboral se suma la participación en reuniones académicas para definir y organizar el proyecto escolar y los proyectos propuestos para la atención específica para la comunidad de la escuela.

Acerca de la pregunta planteada a las mujeres, acerca de si su participación es en el mismo nivel que los hombres en las reuniones académicas o en el espacio del CTE, todas coinciden en que si tienen igual participación. Los argumentos son que llegan puntuales a las reuniones y cumplen con lo que se comprometen.

Las mujeres dicen que se sienten valoradas por su participación activa y por ser casi siempre más empeñosas respecto a los hombres. Desde su punto de vista, ellas creen hay libertad de expresión cuando tienen algo que decir "Quien quiere puede" sin imposición de obstáculos, basta con

querer participar. Las maestras en este grupo coincidieron que entre compañeros y compañeras existe igualdad y respeto. Una maestra indicó que a veces hay más sedentarismo y esto influye para que algunas mujeres se auto limiten en su participación lo cual requiere algún esfuerzo físico adicional para acompañar a los estudiantes. Sin embargo, en comparación con los compañeros docentes, la participación es equitativa en todos sentidos desde el punto de las mujeres entrevistadas.

Todas las mujeres indican que han colaborado en los proyectos de la escuela de manera activa tanto en lo académico como en los proyectos escolares que incluyen a los padres de familia y a la comunidad.

Acerca del liderazgo, la mitad de las mujeres expresaron que ellas mismas consideran que si tienen cualidades de líder, sienten tener influencia sobre los compañeros y compañeras de la escuela. La otra mitad dijeron que no tenían cualidades de líder pero que no les interesaba tenerlo e incluso evitaban las situaciones que pudieran comprometerlas en ese aspecto.

El único problema que expresó la mayoría es la inseguridad en nosotras mismas lo que les hace ser recelosas entre ellas mismas, competitivas y desconfiadas y a veces hasta envidiosas. Nos dejamos llevar por el sentimentalismo, lo que es un verdadero problema que las coloca en desventaja opina una profesora. Otro problema común es la falta de expresión cuando no estamos de acuerdo, las mujeres aceptan por mayoría las decisiones del director aunque tengan dudas o estén inconformes, obedecen simplemente.

El mayor problema según la opinión de las entrevistadas es la apatía, se requiere cierto esfuerzo para lograr el nivel de entusiasmo en lo laboral que rompa con la pesada rutina escolar. Tenemos también el problema de una deficiente comunicación

interpersonal lo que podría corregirse con fomentando un trato más amigable y sincero entre nosotras mismas, aunque si existe el sentido básico de compañerismo se señala como un aspecto que se puede mejorar significativamente.

Sobre el tipo de proyecto escolar que le gustaría proponer para el beneficio directo de las mujeres, todas las entrevistadas niegan la necesidad por la carga de por si intensa de trabajo y coinciden en que las mujeres trabajan para toda la comunidad y tal como está ahora la exigencia para su evaluación, se sienten bien. Los problemas que pueden existir en la relación entre mujeres y respecto a los hombres son de índole personal y no requieren de un proyecto educativo específico aunque en todo caso podría pensarse en alguna propuesta novedosa que pudiera beneficiar a todos y no solo a las mujeres.

Las entrevistadas proponen proyectos sobre la enseñanza de valores para los adolescentes, la manera de guiarlos mejor por la confusión que tienen en esta etapa de la vida. También proponen talleres sobre estrategias pedagógicas mejorando las habilidades en el aprendizaje del español, lecto-escritura, matemáticas y el trabajo con los grupos. Por el poco tiempo disponible opinan que los proyectos deben atender a las necesidades de los estudiantes y a la capacitación pedagógica curricular. En dos casos las respuestas incluye trabajar en la motivación y en el mejoramiento de las relaciones laborales para mejorar el trato con adolescentes y sus familias.

Los hallazgos conforman una visión del grupo de mujeres docentes en un espacio que supone igualdad, al tener aparentemente las mismas posibilidades de participación para mujeres y hombres. Aparentemente se logra la neutralización de género en las posiciones de poder al tomar ambas partes las decisiones que afectan

directamente a la escuela. Sin embargo, con un enfoque de género y al conocer las desventajas que las mujeres han enfrentado históricamente y siguen enfrentando hasta el presente, las docentes de secundaria en el caso particular podrían interesarse en cambiar algunos aspectos de sus relaciones, al darse cuenta del beneficio al otorgarse un apoyo mutuo con la sororidad que propone Marcela Lagarde (2001.211) para mejorar significativamente sus relaciones, con acciones orientadas hacia de equidad, superando las barreras impuestas por la educación patriarcal.

Algunos resultados

- El lenguaje general que se usa en las relaciones es el neutro masculino, no hay referencias que discriminen la presencia de mujeres, existe la tendencia a la invisibilización. Ejemplos: estudiantes, para referirse a mujeres y hombres, profesores, que incluye a mujeres y hombres, padres de familia, que incluye a madres y padres.
- Cuatro mujeres en esta escuela entraron desde que inicio la escuela y han permanecido como un grupo solido de base, realizando un trabajo voluntario desde mediados de los noventa, su carrera docente la realizaron atendiendo a los grupos y les ha costado trabajo aceptar a las compañeras que tienen menos años de servicio y de antigüedad al grado de establecer cierta rivalidad que se resuelve con el trabajo colaborativo que deben realizar.
- El personal femenino se incrementó en este ciclo 2015-2016 y la nueva gestión directiva desde el mes de enero cuenta con el apoyo de la base, las mujeres en su mayoría hace un trabajo importante de apoyo.
- Aun cuando el sindicato hizo el trabajo de gestión para conseguir las plazas, las mujeres no participan como representantes directas sino como suplentes. Es un espacio que acaparan completamente los hombres de manera formal.
- La mayoría de las mujeres niega que existan prácticas machistas aunque hay alguna contradicción cuando se refieren a situaciones más específicas como el trato rudo y agresivo hacia los estudiantes, se tiende a justificar como necesario.
- La mayoría de las mujeres no consideran un problema grave que se hagan bromas sexistas, más bien participan de ellas tomando como expresiones naturales.
- Las mujeres indican tener dificultades en la comunicación verbal cuando no están de acuerdo en las medidas impuestas por la autoridad, pero finalmente se alinean pasivamente hacia al trabajo aun cuando no estén de acuerdo.
- En opinión de las profesoras, es más fácil para ellas aceptar la dirección de un hombre que de una mujer, aunque la mitad está de acuerdo en que lo importante es que se realice el trabajo en forma eficiente y profesional independientemente del género.
- Las cualidades que se reconocen entre las profesoras son la organización y la responsabilidad y las debilidades es la falta de comunicación y el ser reservadas lo que genera falta de confianza de manera más libre.
- De acuerdo a la opinión de las profesoras, la violencia ha disminuido desde el ciclo 2014 y aunque se dan casos aislados, no consideran necesario algún proyecto que

beneficie solo a las mujeres sino a toda la comunidad.

A pesar de la difusión crítica de mujeres destacadas dentro del feminismo, al sistema patriarcal (Lagarde 2000, Lamas 2002, Facio, 2005) aún es vigente la idea de que la violencia es un hecho natural instintivo y por tanto inalterable como atributo principal masculino que se corrige solo con disciplina y castigo, se piensa también que uno de los principales atributos de las mujeres es su debilidad y por tanto requieren permanentemente de protección y tutelaje. Muchas mujeres están convencidas también de su propia debilidad como algo natural, por tanto su autoestima se ve disminuida frente a los hombres, creyendo que esta es su "naturaleza". Son programaciones que pueden cambiarse a través de la educación, a pesar del condicionamiento familiar patriarcal que hemos heredado culturalmente por varios milenios.

En general el problema de la equidad no se vincula con las experiencias personales de las mujeres docentes en esta escuela, aunque se acepta que existe el problema de la falta de oportunidades para el desarrollo social en el contexto. Para las profesoras, la violencia social hacia las mujeres no es un problema que se relacione directamente con las relaciones de poder y la violencia simbólica de sexismo, no hay consciencia de que son reproductoras de los códigos culturales de género en el trabajo con los grupos. Las mujeres reproducen los códigos sexistas a través de las formas de comunicación verbal y corporal, y en algunas situaciones reproducen los modelos sexistas como forma de disciplinamiento hacia las y los estudiantes.

El movimiento feminista de los años sesenta y setenta se reveló para empezar a hacer consciencia del trato discriminatorio hacia a las mujeres, denunciando la violencia y la marginación que ha impedido el acceso a

una participación pública en igualdad de condiciones respecto al hombre. Esta situación prevalece aun a pesar de los avances, aun cuando pase desapercibida en la familia y en la escuela.

La educación desde esta perspectiva, se puede asumir como "coeducación", desde la cual se propone que tanto mujeres como hombres aceleremos la toma de consciencia para "orientar" esta transformación para que en verdad se logre una transformación social que nos libere de las barreras creadas por el género. Es un esfuerzo que se lleva a cabo desde ámbitos internacionales para que impacte en las escuelas y en la comunidad.

La toma de conciencia desde las mismas mujeres podría servir como un material de reflexión para que las mismas mujeres consideren la necesidad de cambiar los estereotipos que refuerzan al sistema patriarcal con las asimetrías que obstaculizan avanzar hacia la equidad. No necesariamente se pretende que se renuncie a la responsabilidad familiar ni que se adopte un posicionamiento de competencia personal en contra de los hombres, sino como opiniones o fundamentos que tienen relación con el gran peso cultural que impactan a las mujeres a través del reforzamiento de los roles y estereotipos aprendidos irreflexivamente desde la educación familiar y escolar.

Referencias

- Bernstein B. La estructura del discurso pedagógico, Ed. Morata, España, 1993
- Eisler Riane, El Cáliz y la Espada, Ed. Pax, México, 1997.
- Facio Alda, Frías Lorena, Feminismo, género y patriarcado, Revista Academia. Revista sobre la enseñanza del Derecho en Buenos Aires, Argentina, Año 3, No. 6 Primavera, 2005.
- González J. Rosa María, "Estudios de Género en Educación" en Revista Mexicana de

- Investigación Educativa, RMED, Vol. 14 núm. 42, México, D.F. julio-septiembre de 2009.
- Jodorowsky Alejandro. "Contratos y códigos" en el sitio web. Consulta en mayo 10 de 2014.
- Lagarde Marcela, Claves feministas para la mejora de la autoestima, Ed. Horas y Horas 24, Madrid, 2000.
- Marta Lamas, Diferencia sexual y género, Ed. Taurus, México, 2002
- Reed Evelyn, La Evolución de la mujer, Del Clan matriarcal a la familia patriarcal. Ed.
- Rocha Sánchez Tania Esmeralda, y Diaz Loving R. Identidades de Género, más allá de cuerpos y mitos. Ed. Trillas, 2011.
- Rubín Gale. El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo", en Marta Lamas, El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual. Ed. PUEG. México, 2003.

